

Triunfando sobre la depresión

Un signo subestimado de los últimos días

Pastor Erich Engler



Los casos de depresión han aumentado considerablemente durante el tiempo de la pandemia del coronavirus.

Todos nosotros estamos cansados de oír hablar de la pandemia, pero, aunque no nos agrade tenemos que reconocer que todavía estamos en medio de ella. Uno de los diversos efectos negativos que trae aparejada esta situación es el aumento de la depresión.

Sin embargo, aun cuando las cosas malas y adversas aumentan en este mundo, podemos tener la viva esperanza que el obrar de Dios en nuestras vidas ha de ser todavía mayor. Al

mismo tiempo que las necesidades y los desafíos en el mundo se hacen cada vez más evidentes, la provisión divina para sus hijos también va en aumento.

Por esta razón, en esta pequeña serie que comenzamos hoy, vamos a dedicar un tiempo para considerar a la luz de la Palabra de Dios, como llegar a ser libre de la atadura de la depresión. Estoy plenamente convencido que estas enseñanzas han de liberar a muchos que sufren bajo esta situación, incluso a aquellos que la padecen en forma crónica.

El Señor desea liberarnos completamente de cualquier tipo de atadura.

Por lo tanto, vamos a adentrarnos en las verdades maravillosas de la Palabra de Dios con relación a este tema.

Si tú, que estás escuchando, leyendo, o viendo este mensaje, padeces de depresión, no tienes por qué avergonzarte, pues, Jesús conoce perfectamente la situación que estás atravesando. Él es tu sumo sacerdote y tiene el poder para sacarte de ese pozo.

La depresión es uno de los signos característicos del último tiempo, de todas maneras, uno un tanto subestimado y no tenido demasiado en cuenta.

Todos los signos que caracterizan estos últimos días en la historia de la humanidad habrán de ir en aumento hasta el retorno mismo de Jesús a la tierra. La depresión, lo cual es un síndrome caracterizado por una tristeza profunda y por la inhibición de las funciones psíquicas, a veces aun con trastornos neurovegetativos, ataca despiadadamente a muchos, y, lamentablemente también a muchos creyentes.

Por esa razón, vamos a considerar brevemente de qué se trata este trastorno del estado de ánimo que causa abatimiento y ansiedad además de provocar una incapacidad total o parcial para disfrutar de las cosas y de los acontecimientos de la vida cotidiana.

Más adelante, vamos a considerar también quien es nuestro sumo sacerdote, y esto es mucho más importante todavía.

Para comenzar a desarrollar el tema, te invito a ir conmigo al pasaje de Lucas 17: 26 al 29 donde leemos lo que Jesús les dijo a sus discípulos mientras estaba sobre la tierra:

(26) Como pasó en los días de Noé, así también será en los días del Hijo del Hombre:

(27) Ellos comían y bebían; se casaban y se daban en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca y vino el diluvio y los destruyó a todos.

(28) Asimismo, también será como pasó en los días de Lot: Comían, bebían, compraban, vendían, plantaban y edificaban;

(29) pero el día en que Lot salió de Sodoma, llovió del cielo fuego y azufre, y los destruyó a todos. (RVA2015)

Jesús dice estas palabras dentro del contexto que hace referencia a los últimos días antes de su segunda venida a la tierra. Antes de su regreso definitivo para establecer su reino milenial, Él habrá de arrebatarse a su iglesia. La Biblia dice que iremos a reunirnos con Él en los aires (ver 1 Tesalonicenses 4:17).

Luego nosotros, los que vivimos y habremos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes, para el encuentro con el Señor en el aire; y así estaremos siempre con el Señor. (RVA2015)

Él está a las puertas, ese maravilloso momento está pronto a suceder.

Después que la iglesia haya sido arrebatada habrá siete años de gran tribulación sobre la tierra, y al final de la misma, Jesús habrá de volver con todos los suyos para establecer su reino milenial.

En el pasaje que acabamos de considerar, Jesús les está hablando a sus discípulos acerca de las señales que habría de haber antes de su segunda venida. Él se refiere aquí a 2 de ellas en especial, las cuales nos muestran aspectos relativamente paralelos, a saber: los días de Noé y los días de Lot.

Cuando comprendemos lo que esto significa sabemos en qué momento de la historia nos encontramos.

Nadie puede decir en qué momento habrá de suceder el arrebatamiento, sin embargo, Jesús nos dio algunos indicios que muestran que nos encontramos prácticamente a las puertas de ese acontecimiento.

Los días de Noé y los días de Lot tienen un denominador común, a saber: la vida sobre la tierra se desarrollaba en forma totalmente normal, se bebía, se comía, la gente se casaba y se daba en casamiento, etc.

Si consideramos la situación mundial actual, podemos ver que, pese a la pandemia y a las restricciones que todavía imperan, la vida en general va retornando a una cierta "normalidad". Naturalmente que las cosas no son iguales a cómo eran antes de la pandemia, pero, así y todo, de a poco el mundo entero irá retornando a la normalidad.

A medida que se vaya avanzando con la vacunación, se irán levantando las medidas restrictivas y todo va a ir mejorando. De todas maneras, el tema del coronavirus nos habrá de mantener ocupados durante un tiempo más largo de lo esperado y/o deseado. Ciertos estudios científicos calculan que, al paso que vamos, se tardarían unos 7 años hasta que toda la población mundial pudiera llegar a estar vacunada contra este flagelo. Gracias a Dios que hasta el momento podemos decidir por propia voluntad si deseamos darnos la vacuna o no, pero, independientemente de las opiniones a favor o en contra de la misma, y considerando solamente sus beneficios, habrán de pasar algunos años hasta que podamos decir que esta situación está totalmente superada.

Al margen de todo esto y sin ánimo de entrar en especulaciones infundadas haciendo conjeturas sin base suficiente, no podemos dejar de observar que el mundo entero se esfuerza por retomar cierto grado de normalidad.

En este pasaje, donde Jesús hace mención a los días de Noé y a los días de Lot, la vida humana sobre la tierra se desarrollaba con toda normalidad.

Ambos períodos de tiempo denotan una gran similitud entre sí, y hay un detalle en relación a los días de Lot que nos da una pauta muy clara de que la iglesia habrá de ser arrebatada antes de que empiece la gran tribulación.

El versículo 29 nos dice que los juicios sobre la ciudad de Sodoma comenzaron el día en que Lot, el justo, salió de ella y no antes.

Repito, los juicios divinos sobre la tierra habrán de tener lugar recién después que la iglesia, conformada por todos aquellos que han recibido a Cristo como Salvador personal, sea levantada y no antes.

Mientras la iglesia esté sobre la tierra es tiempo de gracia y no de juicio.

Hay quienes se preguntan por qué tiene que haber ese tiempo de gran tribulación donde los juicios divinos se desatarán de manera implacable sobre la tierra. Entre las varias razones que existen para explicarlo, podemos mencionar una en especial, y es que la sangre de muchos seres humanos inocentes clama desde la tierra.

A través de toda la historia de la humanidad, empezando por Caín quien asesinó a su hermano Abel, millones y millones de vidas humanas han sido truncadas y su sangre clama por justicia. La tierra está manchada con sangre inocente y la única manera de poder ser purificada es por medio de la gran tribulación. Dios es un Dios absolutamente justo y mantiene su estándar de justicia por encima de todas las cosas.

Como dije antes, una de las diversas razones por las cuales se hace necesaria la gran tribulación, es la expiación de toda la sangre inocente que ha sido derramada sobre la faz de la tierra.

Es posible que alguna vez hayas escuchado en algún lugar un mensaje que te hizo sentir culpable de la sangre de los inocentes a quienes tú no alcanzaste a evangelizar. Debo decirte que no debes creer ni aceptar estas palabras porque esto no tiene nada que ver con lo que nos enseña el nuevo testamento.

Nosotros, los creyentes del nuevo pacto, pregonamos al mundo la buena nueva del Evangelio para hacerle conocer la posibilidad de salvación por medio de la obra de Cristo y no con el propósito de “liberarnos” de la culpa de toda esa sangre inocente que “supuestamente” recae sobre nuestras manos. Dios es un Dios justo, y Él es quien se encarga de hacer perfecta justicia.

Habiendo hecho esta aclaración que considero pertinente, vamos a proseguir con nuestro tema. Habíamos hecho alusión a la ciudad de Sodoma en relación al juicio divino. En Génesis 13:12 y 13 leemos:

[\(12\) Abram habitó en la tierra de Canaán, y Lot habitó en las ciudades de la llanura y fue instalando sus tiendas hasta Sodoma.](#)

[\(13\) Los hombres de Sodoma eran malos y muy pecadores contra el SEÑOR. \(RVA2015\)](#)

Lot vivía en una ciudad llena de pecado y de maldad.

En esta comparación que hizo Jesús entre los días de Noé, los días de Lot, y el tiempo antes de su regreso a la tierra, vemos que, en aquellos días, la vida humana se desarrollaba en forma normal y que el pecado y la maldad abundaban.

Para poder comprender mejor el tiempo en que nos encontramos en la actualidad tenemos que entender cuál era el pecado tan terrible a los ojos de Dios de la ciudad de Sodoma.

A menudo, hay quienes critican el mensaje de la gracia diciendo que es una licencia para pecar, y esto no es así de ninguna manera. El pecado es y seguirá siendo pecado siempre, éste no puede ser negado bajo ningún punto de vista. Sin embargo, a pesar de que el pecado es terrible, la gracia de Dios es mucho más abundante. ¡Este es nuestro mensaje!

Lamentablemente, al escuchar a determinados predicadores que hablan casi solamente del pecado, se tiene muchas veces la impresión que éste es mayor que la gracia divina.

Nosotros, los predicadores del Evangelio de la gracia, no escondemos el pecado bajo la alfombra como si éste no existiera, sino que decimos que, a pesar de su existencia y de sus efectos dañinos, la gracia divina es el único antídoto capaz de superarlo.

¿Cuál era el pecado de Sodoma? En Ezequiel 16: 49 y 50 leemos:

(49) He aquí, esta fue la iniquidad de tu hermana Sodoma: arrogancia, abundancia de pan y completa ociosidad tuvieron ella y sus hijas; pero no ayudaron al pobre ni al necesitado,

(50) y se enorgullecieron y cometieron abominaciones delante de mí. Y cuando /o vi las hice desaparecer. (LBLA)

Aquí se hace mención a 3 aspectos principales que condujeron a las abominaciones o acciones detestables y prácticas repugnantes que practicaron los habitantes de aquella ciudad.

El primero se refiere a la arrogancia; luego hace mención a la abundancia de comida; y por último a la vida ociosa o de despreocupada tranquilidad como lo expresan otras traducciones.

Los habitantes de Sodoma eran autocomplacientes, estaban conformes y satisfechos con el tipo de vida que llevaban y que ellos mismos habían elegido. Ellos estaban sumamente seguros de que no podía haber nada que los pudiera llegar a dañar, se confiaban demasiado en su autosuficiencia.

¿No es esta una descripción casi exacta de nuestro mundo actual?

El ser humano se cree demasiado autosuficiente; la gran mayoría de las personas, especialmente en algunas regiones de la tierra, cuenta con abundancia de víveres; muchísimas personas llevan una vida holgada y despreocupada; cada uno hace las cosas a su manera y nadie le puede decir absolutamente nada; etc...

Pero, ¿qué sucede cuando la vida holgada y despreocupada es alterada de un momento a otro? Entonces la depresión, el abatimiento y la desesperanza se apoderan de las personas.

Aquellos que luchan cada día por su existencia se encuentran menos afectados por estas circunstancias que aquellos que tenían una vida holgada y en abundancia.

Hace un par de semanas atrás apareció un artículo en uno de los periódicos más destacados de la prensa alemana, que, a la vez, es uno de los más importantes en el ámbito internacional. Este artículo, cuyo título era "Afluencia masiva a los psicoterapeutas" decía lo siguiente:

La demanda de asesoramiento psicoterapéutico ha aumentado considerablemente durante la crisis del coronavirus. Debido a que la capacidad de tratamiento es escasa, cada vez son más los que buscan asesoramiento y quedan sin recibirlo. Este es el resultado de una encuesta realizada por la Asociación Alemana de Psicoterapeutas. Las respuestas de casi 4.700 participantes muestran que el número de solicitudes de asesoramiento psicoterapéutico en enero aumentó casi un 41% en relación al año anterior. En las consultas privadas, las demandas han aumentado hasta un 61%. En promedio, todos los consultorios atienden ahora casi 7 solicitudes por semana; la cantidad de terapeutas que reciben más de 10 solicitudes semanales se ha duplicado desde enero del 2020. La demanda de psicoterapia ha aumentado notoriamente durante la pandemia del coronavirus, y los consultorios se encuentran literalmente desbordados.

Fuente de información: Frankfurter Allgemeine Zeitung, febrero 2021

¡Qué cuadro tan desalentador ¿verdad?! Todos aquellos que tenían un buen pasar y gozaban de una vida holgada y despreocupada, se quedaron sin perspectivas de un momento a otro. Lo más trágico del caso es que son las personas jóvenes las más afectadas por esta situación.

Lamentablemente, muchos de ellos no han comprendido todavía que lo único que puede dar verdadero sentido a la vida es cuando la depositamos en las manos de Jesús.

El verdadero sentido de la vida no se basa en la abundancia de lo que poseemos ni en las muchas posibilidades que nos pueda presentar este mundo, sino en la fe y la confianza de estar anclados en las manos de un Dios que cuida de nosotros.

Esta ola de depresiones y disturbios psicológicos es un signo del último tiempo, el cual no es tenido demasiado en cuenta ni considerado como tal. A esto le sigue una gran confusión, y eso es lo que estamos observando que prolifera a nuestro alrededor.

Si somos sinceros tenemos que reconocer que, dentro de todo el flujo de información que recibimos diariamente, se nos hace muy difícil distinguir cuando nos dicen la verdad y cuando nos mienten; cuál es la noticia verdadera y cuál es la falsa; qué es lo que debemos aceptar y qué es lo que tenemos que dejar de lado; a quien le damos crédito y a quien no; quien tiene razón y quién está equivocado; etc...

Actualmente reina sobre la tierra una confusión total y ésta constituye el “combustible perfecto” para avivar la llama de la depresión.

Los seres humanos, quienes están desorientados completamente y no saben a qué aferrarse, caen en la depresión y son víctimas de numerosos trastornos psicológicos.

Debido a que vivimos en un tiempo en donde el enemigo nos ataca más que nunca con las armas de la depresión y la desesperanza, somos más conscientes que nunca antes acerca de la urgencia de presentar la verdad de la Palabra de Dios como la única solución posible para salir de esta situación.

Diariamente escuchamos noticias sobre el aumento de los suicidios o de los intentos de los mismos; la dependencia a los barbitúricos ha aumentado considerablemente; hay muchos

que sufren con trastornos de ansiedad; la soledad se ha apoderado de muchos trayendo pesar y melancolía; etc.

Lo más triste del caso es que muchos creyentes atraviesan también esas circunstancias. En ese sentido, no hay diferencia entre un creyente y un inconverso, pues, el alma humana no puede afrontar por sí misma toda esta avalancha de situaciones adversas.

El pasaje de Daniel 7:25 nos habla de lo que habrá de hacer el anticristo durante la gran tribulación y la táctica que utilizará el diablo para oprimir y afligir a los santos, los cuales son aquellos judíos y/o gentiles que crean en Jesús en aquel momento.

[Ese mandatario hablará en contra del Dios altísimo y causará daño y sufrimiento a los santos de Dios. También tratará de cambiar las leyes y las costumbres. Los santos de Dios estarán bajo su poder durante tres años y medio. \(PDT\)](#)

El diablo ya ha comenzado a utilizar parte de dicha táctica ahora. Actualmente nos encontramos en el tiempo de la iglesia de Laodicea, del cual nos habla Apocalipsis capítulo 3, y este tiempo constituye la antesala de lo que habrá de suceder sobre la tierra después que la iglesia sea arrebatada.

Si bien lo que habrá de suceder más tarde sobre la tierra durante la gran tribulación habrá de ser terrible, las cosas malas que suceden ahora son, nada más ni nada menos, que una preparación para lo peor que vendrá más adelante cuando se revele el anticristo.

De momento nos encontramos todavía en la era de la iglesia, y el coronavirus no es un juicio apocalíptico ni la vacuna es el 666 o la marca de la bestia. Cada uno es libre de decidir si desea inocularse o no.

Hoy en día, hay muchos que se levantan hablando de teorías de conspiración que sólo sirven para infundir temor y confusión en la gente.

Todas esas voces negativas no tienen su fundamento en la gracia divina. Ahora estamos en el tiempo de gracia y podemos decidir libremente lo que queremos o tenemos que hacer, y en caso de no saber qué decisión tomar, tenemos la sabiduría divina a disposición.

La característica principal del nuevo pacto es que Dios nos guía a través de su Espíritu Santo y nos ayuda a tomar decisiones sabias y prudentes. El Espíritu de Dios nos guía por medio del testimonio interior en nuestro espíritu renacido. Cuando estamos fundamentados en la sana doctrina de su Palabra y tenemos revelación de la persona de Jesús somos capaces de percibir su guía sin temor a equivocarnos.

Como dije anteriormente, nuestro enemigo, el diablo, intenta agobiarnos y causarnos daño y sufrimiento, pero nuestro Salvador, quien conoce perfectamente lo que significan los padecimientos humanos porque los vivió en su propia carne, se compadece de nosotros y nos ayuda.

No tenemos un sumo sacerdote común y corriente, sino uno especial que se compadece de nuestras debilidades.

En Hebreos 4:15 leemos:

Pues nuestro sumo sacerdote puede compadecerse de nuestras debilidades, porque él también estuvo sometido a las mismas pruebas que nosotros; solo que jamás pecó.
(DHH2002)

Es interesante notar que, en el original griego, la palabra que en español se traduce aquí como compadecerse es el término **sumpadséo** (G4834) que está íntimamente relacionado con el término simpatía o simpatético que, de acuerdo al diccionario de la Real Academia Española, significa: de sentimientos afines.

Jesús conoce lo que pasamos y sentimos y por esa razón no nos juzga ni condena. Por el contrario, Él se compadece, siente simpatía, conmiseración, y sufre juntamente con nosotros porque experimentó sentimientos similares mientras estaba sobre la tierra en un cuerpo humano.

No debemos sentir temor ni vergüenza cuando estamos atravesando una crisis porque Jesús comprende perfectamente qué es lo que sentimos. Él es nuestro sumo sacerdote y está intercediendo por nosotros TODO el tiempo y no como el sacerdote del antiguo testamento que lo hacía sólo una vez al año. Esa es la diferencia entre el sumo sacerdote del nuevo y del antiguo testamento, Jesús es nuestro perfecto sumo sacerdote y por eso podemos ir delante de su trono de gracia con entera confianza. En el versículo siguiente leemos:

(16) **Acerquémonos, pues, con confianza al trono de nuestro Dios lleno de amor, para que tenga misericordia de nosotros y en su bondad nos ayude en la hora de la necesidad.**
(DHH2002)

Otra traducción lo expresa de la siguiente manera:

Por tanto, acerquémonos con confianza al trono de la gracia para que recibamos misericordia, y hallemos gracia para la ayuda oportuna. (LBLA)

Me agrada mucho el término que utiliza esta traducción para referirse al momento de necesidad. Aquí dice: ayuda oportuna.

El idioma griego utiliza dos palabras principales para referirse al tiempo, una es **jrónos** (cronos) y se refiere al tiempo en forma general. **Jrónos** (cronos) significa: lapso de tiempo; tiempo cronológico o secuencial; es la raíz de la palabra cronómetro y sus derivados; y establece la base para el calendario, por ejemplo.

La otra palabra es **kairós** y tiene que ver con un tiempo determinado en particular. La mejor manera de definir **kairós** es: momento oportuno y favorable.

El apóstol Pablo, autor de la mayor parte del nuevo testamento, divide el tiempo divino en dos grandes grupos, el primero, **cronos**, comienza con la creación y culmina con la obra de Cristo en la cruz; y el segundo abarca el período desde la resurrección de Cristo hasta su segunda venida y equivale a la dispensación de la gracia. Pablo denomina **kairós** a este segundo período de tiempo y tiene que ver con el tiempo concreto y profético de Dios.

Kairos o **Kairós** (G2540) se refiere al momento actual, al tiempo fijo o apropiado, al tiempo favorable, a la oportunidad.

En este pasaje que acabamos de considerar, el apóstol Pablo se refiere precisamente a ese momento exacto, apropiado, y puntual.

Todos aquellos que sufren de depresión, o que están luchando con sentimientos de tristeza y derrota, tienen la oportunidad de apropiarse de las palabras de Jesús, el sumo sacerdote divino, que ofrece ayuda oportuna para ser liberados de esa situación.

¡Este es el momento oportuno para salir del pozo de la depresión! ¡Esta es la hora exacta para ser libre de las cadenas del pasado! Amén.



iglesiadelinternet
El sitio diferente en la Web

iglesiadelinternet.com

¡La gracia de Dios cambiará tu vida!

Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.

De gracia recibimos, de gracia damos. Descargas gratuitas. Servicio de discos.

Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc. Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)

Contacto: ministerio@iglesiadelinternet.com
¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartimos un breve testimonio, comentario o agradecimiento:

gracia@iglesiadelinternet.com

<http://facebook.com/iglesiadelinternet>

Canal en YouTube: [iglesiadelinternet](https://www.youtube.com/iglesiadelinternet)

Donaciones, transferencias bancarias:

La visión de nuestro ministerio es expandir el verdadero Evangelio de la Gracia al mundo hispano. ¿Desea usted ser parte de esta visión apoyando este ministerio con donaciones? Muchas gracias por su interés. Nuestra cuenta bancaria:

Beneficiario: Familienkirche
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059
Banco: Bank Linth LLB AG
BIC/SWIFT: LINSCH23
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach
País: CH (Suiza)

De no poder transferir a esta cuenta, póngase en contacto con nosotros, para encontrar el medio apropiado en su caso. Muchas gracias.

Más información en:

www.iglesiadelinternet.com/donaciones-spenden

Nosotros creemos que los diezmos deben ser dados a la iglesia local.